



CUENTA *lo que has* VISTO Y OÍDO

NOTA. Si en la vigilia participan niños, se pueden incorporar los **diálogos** de los recuadros, en la dinámica del cuatrienio **“Con Jesús Niño a la misión”**. Con el pórtico del Domund, entramos en el cuarto año, **“Con Jesús a Jerusalén. ¡Luz para el mundo!”** (recursos cada dos meses en www.infanciamisionera.es).

Introducción

(Ambientación: música suave, semipenumbra. A la entrada se entrega la estampa con la oración del Domund 2021. Comienza una voz en off:)

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestra alegría sea completa” (1 Jn 1,1-4).

(Salen un adulto y un niño, y comienzan este diálogo:)

NIÑO. –Tú ¿quién eres?

ADULTO. –Yo soy misionero

NIÑO. –¿Qué es un misionero?

ADULTO. –Alguien que ha sido enviado por Jesucristo a quienes todavía no han oído hablar de Él.

NIÑO. –Y ¿qué es lo que haces?

ADULTO. –Bueno, hago muchas cosas: construyo escuelas, orfanatos, hospitales, atiendo a los enfermos, ayudo a hombres y mujeres a trabajar por tener una vida mejor... Y, sobre todo, les hablo de la Buena Noticia de Jesucristo, Hijo de Dios, y Hermano de todos los hombres.

NIÑO. –Y eso, ¿por qué lo haces?

ADULTO. –Porque lo que he visto y oído, lo que me han transmitido mis mayores, lo que ha dado alegría a mi corazón y luz para mi vida, no lo puedo ignorar ni ocultar ni guardar solo para mí, sino que tengo que compartirlo con todos mis hermanos.

1. Lo que hemos visto

MONITOR

El Señor dice: “He visto la aflicción de mi pueblo..., conozco sus sufrimientos” (Éx 3,7). Vemos y vivimos un mundo donde impera una economía de exclusión, con resultado de muerte de millones de personas a causa del hambre, las guerras, las enfermedades... Vemos cómo existe idolatría del dinero y del poder;

vemos grandes desigualdades entre personas y países, que generan conflictos violentos; vemos el individualismo, la falta de sentido de la vida y de esperanza en muchas personas. Impera cada vez más una cultura secularizada que excluye a Dios de sus vidas.

Por eso, el Señor nos encargó continuar su misión en la tierra: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda la creación” (Mc 16,15). Esta misión nos la ha encargado a toda la Iglesia, a cada cristiano.

En especial, nuestros misioneros y misioneras llevan a cabo la misión de llegar a las personas que no han oído hablar de Cristo y que más sufren en nuestro mundo. Llevan la Palabra de Dios, la alegría profunda que nace del Evangelio; irradian la luz del Señor y su amor, para convertir el mundo en una casa de todos, construyendo el Reino de Dios ya aquí en la tierra. Con su testimonio y su coherencia de vida y fe, transmiten la Buena Noticia y ayudan a que cada persona se encuentre y se enamore, como ellos, del Señor.

(Proyectamos el vídeo de YouTube “Lo que hemos visto Domund 2021”).

2. Lo que hemos oído

MONITOR

Los que acompañaron a Jesús compartieron su vida y escucharon sus palabras. Todos se sentían interpelados... Hoy Jesús nos habla a nosotros y nos dice...

(Ambientamos con música instrumental de fondo toda esta parte de la vigilia. Si es posible, se reparten entre los asistentes estas u otras citas en pequeños papeles doblados:)

“Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”
(Mt 18,20).

“Os aseguro que si no os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos”
(Mt 18,3).

“Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,9).

“Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado” (Jn 15,12).

“Ve a vender todo lo que tienes y dáselo a los pobres... y luego ven y sígueme”
(Mt 19,21).

MONITOR

Cada uno de vosotros tenéis un mensaje de Jesús en vuestras manos. Abrid vuestros oídos y vuestro corazón para saber qué quiere Jesús de cada uno de nosotros... *(Dejamos unos minutos de silencio).*

MONITOR

Esta Palabra de Dios, en boca de Cristo, llega hoy a nosotros a través del Evangelio, pero también se “hace vida” en el testimonio de entrega de nuestros misioneros y misioneras. Les escuchamos... *(Se encargan unos lectores):*

“Me preocupo de las personas, de su fe y de su bienestar” (Paul Schneider, misionero en Etiopía).

“Nosotros, los misioneros, tenemos un reto de mayor solidaridad con los países latinoamericanos, que están siendo golpeados muy fuertemente por el coronavirus” (Valentín García, misionero en Perú).

El Señor
nos encargó
continuar su
misión en la tierra:
"Id por todo
el mundo y
proclamad la
Buena Noticia a
toda la creación".

Con su testimonio y su coherencia de vida y fe, los misioneros ayudan a que cada persona se enamore, igual que ellos, del Señor.

“Dios ha puesto en mi camino muchas personas a las que amar y servir, y de las que recibo infinito amor” (Nieves González, misionera en Bolivia).

“Queremos ser luz sembrando la semilla del Evangelio” (Inés Vicente, misionera en Brasil).

“La alegría de nuestros corazones está en poder dar gratuitamente todo lo que hemos recibido” (Ester Palma, misionera en Corea del Sur).

*(Se puede tener un **testimonio misionero** o proyectar el **vídeo del Domund** de este año).*

3. Compromiso

MONITOR

Hemos escuchado la Palabra de Dios a través de Jesús y con el testimonio de nuestros misioneros. Y ahora ¿qué? ¿Cambia este mensaje algo en nuestras vidas?

Ahora somos nosotros los que tenemos que anunciar, actualizar en nosotros las palabras del Evangelio, que son novedad ahora como hace dos mil años. No será fácil, pero somos los testigos de Jesús en estos tiempos llenos de prisa, donde todo lo “importante” dura solo unas horas. Tenemos que hacer presente la importancia del mensaje eterno del Evangelio.

*(Con cada reflexión, se ven unas **imágenes** y se pone un cesto con **lazos** o cintas de distintos colores, que llevan un cascabel).*

En mi entorno cercano, ¿anuncio a Jesús? *(Pantalla con fotos de personas corrientes, de distinta condición. Lazos azules).*

En mi entorno virtual, ¿anuncio a Jesús? *(Pantalla con fotos de Instagram. Lazos rojos).*

Con mis hábitos de consumo, ¿anuncio a Jesús? *(Pantalla con imágenes cotidianas de compra, tiempo libre, medio ambiente... Lazos verdes).*

Nuestro compromiso tiene que ser anunciar. *(Se anima a que cada uno coja un lazo del color del ámbito en el que quiera comprometerse).*

*(Se invita a que hagan **peticiones espontáneas**. Al concluir, todos rezan el **padrenuestro**).*

Despedida

*(Se termina rezando juntos la **oración del Domund 2021**, entregada al inicio).*

*(Aparecen de nuevo el niño y el adulto, y mantienen este **diálogo final**:)*

NIÑO. –Y yo ¿qué tengo que hacer para ser misionero?

ADULTO. –Lo primero de todo, tienes que conocer a Jesús, porque nadie puede hablar de lo que no conoce.

NIÑO. –Iré a catequesis y a misa todas las semanas. ¿Qué más puedo hacer?

ADULTO. –Ya ahora puedes hacer muchas cosas. Puedes rezar por los misioneros. También, informarte leyendo revistas como *Gesto*, *Supergesto*, *Misioneros*, *Mundo Negro*... Y colaborar con tu sacrificio y tu limosna en los trabajos de los misioneros.

NIÑO. –Muchas gracias. Ahora, yo también soy misionero

ADULTO. –Que Dios te bendiga, y bendiga a todos. Podemos ir en paz.

